

El simbolismo y significado teológico de los cinco maridos
The symbolism and theological meaning of the five husbands

Jorge Henry Muñoz Hincapie

Profesor

Mg. Carlos Julio Rozo Rubiano

FUCLA

Fundación Universitaria Claretiana

Especialización en Estudios Bíblicos

Semestre II

2024

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Introducción	4
Planteamiento del problema	5
Objetivo.....	6
Justificación	6
Metodología	7
1. Un acercamiento al Nuevo Testamento	7
2. Judaísmo y Samaritanismo:.....	9
3. Exégesis de la perícopa sobre la relación entre judíos y samaritanos (encuentro entre Jesús y la samaritana).....	10
4. Exegesis del simbolismo del encuentro entre Jesús y la samaritana	10
5. Exégesis de la perícopa sobre la hora sexta en el encuentro entre Jesús y la samaritana	13
6. Exégesis de la perícopa sobre la identidad de la mujer en el encuentro entre Jesús y la samaritana	14
7. Exégesis de la expresión “cinco maridos”, en el encuentro entre Jesús y la samaritana	15
Conclusión	19
Referencias Bibliográficas	20

El simbolismo y significado teológico de los cinco maridos **The symbolism and theological meaning of the five husbands**

Jorge Henry Muñoz Hincapie¹

Resumen

En el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el Evangelio de Juan, los cinco maridos de la mujer se presentan como elementos simbólicos con un significado teológico profundo. Estos maridos no solo representan uniones matrimoniales anteriores de la mujer, sino que simbolizan las distintas formas de búsqueda y satisfacción erróneas que ha experimentado en su vida. Jesús, al revelar este aspecto de su pasado, no solo muestra su conocimiento divino, sino que ofrece la solución a la sed espiritual de la mujer, apuntando hacia la necesidad de una relación auténtica con Dios que trascienda las limitaciones terrenales. Este simbolismo resalta la capacidad de Jesús para transformar las experiencias pasadas y redirigir las búsquedas erróneas hacia una fuente de agua viva que satisface las necesidades más profundas del alma.

El propósito de este escrito es analizar el simbolismo y significado teológico de los cinco maridos en el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el Evangelio de Juan. Para lograrlo, se propone utilizar una metodología basada en el análisis hermenéutico y la investigación cualitativa. Mediante el análisis cuidadoso del pasaje bíblico, se buscará comprender el contexto histórico, cultural y teológico en el que se desarrolla el encuentro. Además, se examinarán interpretaciones existentes y se buscará obtener diferentes perspectivas a través de la consulta de algunos teólogos. Se profundizará en la interpretación y comprensión del mensaje transmitido en este pasaje bíblico para enriquecer el conocimiento sobre el simbolismo y la enseñanza teológica de los cinco maridos.

Palabras clave: maridos, adoración, encuentro, sed, agua.

Abstract

In Jesus' encounter with the Samaritan woman in the Gospel of John, the woman's five husbands are presented as symbolic elements with deep theological meaning. These husbands not only represent the woman's previous marital unions, but also symbolize the various forms of wrongful pursuit and satisfaction that she has experienced in her life. Jesus, by revealing this aspect of his past, not only shows his divine knowledge, but also offers the solution to women's spiritual thirst, pointing to the need for an authentic relationship with God that transcends earthly limitations. This symbolism highlights Jesus' ability to transform past experiences and redirect misguided pursuits toward a source of living water that meets the deepest needs of the soul.

The purpose of this writing is to analyze the symbolism and theological meaning of the five husbands in Jesus' encounter with the Samaritan woman in the Gospel of John. To achieve this, we propose to use a methodology based on hermeneutic analysis and qualitative research. Through careful analysis of the biblical passage, we will seek to understand the historical, cultural and theological context in which the encounter takes place. In addition, existing

¹ Licenciado en Educación Religiosa, Universidad Católica de Pereira. Correo electrónico: jhmunoz@miuniclaretiana.edu.co

interpretations will be examined and different perspectives will be sought through consultation with selected theologians. The interpretation and understanding of the message transmitted in this biblical passage will be deepened to enrich knowledge about the symbolism and theological teaching of the five husbands.

Keywords: husbands, worship, encounter, thirst, water.

Introducción

El Evangelio de Juan, es uno de los relatos más ricos y simbólicos sobre la vida y enseñanzas de Jesucristo, presenta una narrativa única que destaca por su profundidad teológica y espiritual. Entre los episodios reveladores que se encuentran en este Evangelio, el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el pozo es un pasaje que ofrece una visión única de la naturaleza del ministerio de Jesús y su compasión redentora.

Este encuentro, registrado en el capítulo 4, tiene lugar en el pozo de Jacob, un lugar que históricamente había sido testigo de encuentros significativos entre diferentes personas. Jesús, cansado de su viaje, se sienta junto al pozo al mediodía, el momento más inusual para una visita, dado que las mujeres solían acudir a buscar agua en las horas más frescas del día. Sin embargo, es en este contexto inusitado que se despliega una conversación transformadora entre Jesús y la mujer samaritana.

La mujer samaritana, sorprendida por la solicitud de Jesús de beber agua, se ve envuelta en un diálogo que va más allá de la sed física para explorar dimensiones más profundas de la sed espiritual. Como lo afirma Blank (1984):

La mujer recibe la petición de Jesús extrañada y sorprendida en grado máximo. Ello deriva del simple hecho de que un judío pida algo a un samaritano, y más aún de que un varón judío lo haga con una mujer samaritana. Ésa es la circunstancia explícita a que apunta la observación aclaratoria: los judíos no se tratan con los samaritanos. Por lo general se criticaba el trato directo con una mujer en público; era algo que reprobaban sobre todo los rabinos judíos. (p. 311)

A medida que la conversación progresa, Jesús revela su conocimiento íntimo de la vida de la mujer, señalando no solo sus circunstancias actuales sino también su historia pasada, entre ellas el hecho de que Jesús le dice:

«Πήγαινε, φώναξε τον άντρα σου και γύρνα εδώ», του είπε η γυναίκα: «Δεν έχω σύζυγο.» Ο Ιησούς της απάντησε: «Καλά είπες ότι δεν έχω σύζυγο, γιατί είχες πέντε άντρες, και ο ένας έχετε τώρα δεν είναι "Ο άντρας σας. Σε αυτό έχετε μιλήσει την αλήθεια." (Juan 4,16-18 NTGL) *“vete, llama a tu marido y vuelve acá”, la mujer le dijo: “no tengo marido” Jesús le respondió: “Bien has dicho, que no tengo marido, por que has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es marido tuyo. En eso has dicho la verdad”.* (Jn 4,16-18 BJ.)

Este acto de revelación divina establece las bases para una reflexión más profunda sobre el perdón, la gracia y la transformación espiritual.

Este escrito examina el encuentro entre Jesús y la mujer samaritana, explorando sus implicaciones teológicas, socioculturales y espirituales. Al desentrañar los elementos simbólicos y contextuales presentes en el relato atrás descrito, buscando arrojar luz sobre la compasión redentora de Jesús, la superación de barreras culturales y la revelación progresiva de su identidad mesiánica. En última instancia, este documento pretende ofrecer una comprensión más profunda de la relevancia duradera de este encuentro para la fe cristiana.

Este acontecimiento narrado en el evangelio de Juan, es un pasaje bíblico fascinante que ha capturado la atención de los estudiosos y creyentes a lo largo de los siglos. En este relato, encontramos una conversación intensa y significativa entre Jesús y una mujer de Samaria en el pozo de Jacob. A medida que la interacción se desarrolla, se revelan detalles intrigantes, como los cinco maridos que ha tenido la mujer y la adoración en espíritu y en verdad. Estos elementos simbólicos y teológicos han sido objeto de diversas interpretaciones y análisis a lo largo de la historia.

Nos adentraremos en el contexto histórico y cultural de la época, así como en el análisis textual y literario del pasaje, para comprender mejor el mensaje que Jesús quiso transmitir a través de esta conversación. Además, se explicarán algunas interpretaciones y perspectivas teológicas propuestas por exegetas y teólogos a lo largo del tiempo. Como lo afirma Martínez (1984) citando a Calvino, “La primera labor de un intérprete es permitir al autor que diga lo que dice, en vez de atribuirle lo que nosotros pensamos que habría de decir”. (p.123)

A través de este escrito, se descubre cómo este pasaje bíblico no solo tiene relevancia para aquellas comunidades que vivieron en tiempos de Jesús, sino también para la sociedad en la actualidad.

Así mismo, este trabajo se enfocará en desentrañar el significado y la importancia teológica de los cinco maridos mencionados en el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el evangelio de Juan. A través de su análisis, esperamos obtener una comprensión más clara de este pasaje bíblico y su relevancia para nuestra fe y relación con Dios.

Planteamiento del problema

El pasaje del encuentro entre Jesús y la mujer samaritana específicamente cuando ella le habla de su relación con cinco maridos, plantea un intrigante problema que merece una investigación más profunda. Aunque la interpretación tradicional aborda estos "cinco maridos" como uniones matrimoniales anteriores, existe una necesidad apremiante de explorar las dimensiones teológicas y socioculturales subyacentes de este simbolismo.

De igual manera, este proyecto investigativo busca dilucidar las capas de significado detrás de este pasaje, examinando tanto las implicaciones teológicas como las dinámicas culturales que podrían arrojar luz sobre la relevancia y profundidad espiritual de este encuentro singular.

En este se encuentro menciona que la mujer ha tenido cinco maridos y está actualmente con un hombre que no es su esposo. Este detalle ha sido objeto de interpretaciones y debates teológicos, tanto así que la mayoría de los comentarios se enfocan desde una perspectiva moralista, pero aún no se ha llegado a un consenso sobre su simbolismo y significado teológico.

Por lo tanto, el problema de investigación radica en la necesidad de analizar y comprender de manera más profunda el simbolismo y significado teológico de los cinco maridos en este pasaje bíblico. Esto permitirá una mejor comprensión de la enseñanza

transmitida por Jesús y su relevancia para la teología cristiana. En este sentido se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el significado simbólico y teológico de los cinco maridos mencionados en el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el evangelio de Juan?

Objetivo

Examinar el simbolismo y significado teológico de los cinco maridos mencionados en el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el evangelio de Juan, con el fin de escudriñar en la interpretación y la comprensión del mensaje expuesto en este pasaje bíblico.

Justificación

El significado simbólico y teológico de los cinco maridos mencionados en el encuentro entre Jesús y la mujer samaritana en el Evangelio de San Juan se basa en varios elementos que requieren una exploración más profunda y contextual:

El Evangelio de Juan, conocido por su enfoque teológico y simbólico, presenta relatos que van más allá de la narrativa literal. La inclusión de detalles específicos, como los "cinco maridos", sugiere un propósito teológico más amplio que profundiza en la descripción histórica. La revelación de Jesús sobre los cinco maridos indica un conocimiento divino más allá de lo evidente. Este detalle específico no solo destaca la naturaleza divina de Jesús, sino que sugiere un propósito más profundo en la revelación de la mujer samaritana y su necesidad de una fuente de agua viva.

Igualmente, Jesús a través de este evangelio, emplea frecuentemente simbolismos para transmitir verdades espirituales, el Pan de vida, la Luz del mundo, el Buen Pastor, la Vid verdadera. La elección de utilizar el número "cinco" y asociarlo con maridos anteriores sugiere un simbolismo que va más allá de la mera historia de la mujer, apuntando a las diversas formas de búsqueda y satisfacción erróneas que caracterizan la vida humana. La mujer samaritana vivía en una sociedad con sus propias dinámicas culturales y religiosas. La justificación del simbolismo de los cinco maridos requiere una comprensión más profunda de cómo estos elementos resonarían en la audiencia original, considerando la perspectiva cultural y religiosa de los samaritanos de la época.

La justificación también se encuentra en el impacto transformador de este encuentro en la vida de la mujer samaritana. La revelación de Jesús no solo demuestra su conocimiento divino, sino que apunta a la necesidad de una relación auténtica con Dios que trascienda las limitaciones terrenales.

En efecto, la justificación del significado simbólico y teológico de los cinco maridos se apoya en la coherencia teológica del Evangelio de Juan, la naturaleza divina de Jesús, el uso intencional de simbolismos, la relevancia cultural y religiosa, y el impacto transformador del encuentro en la mujer samaritana. Estos elementos convergen para respaldar la idea de que este pasaje va más allá de una simple descripción histórica y revela verdades más profundas sobre la sed espiritual, la adoración y la redención.

El análisis de los textos bíblicos también tiene una relevancia cultural e histórica. El estudio de los cinco maridos en el contexto del encuentro con la mujer samaritana puede proporcionar una comprensión más profunda de las prácticas y creencias de la época, así como también arrojar luz sobre las relaciones sociales y religiosas de ese tiempo.

Por otro lado, investigar el simbolismo y significado teológico de los cinco maridos puede contribuir al conocimiento académico en el campo de los estudios bíblicos, la teología y la hermenéutica. Al analizar y examinar diferentes interpretaciones y enfoques, se puede enriquecer el debate académico y ofrecer nuevas perspectivas sobre este pasaje específico.

Es necesario reconocer que cada texto puede tener diferentes interpretaciones por lo cual se hace pertinente entender el contexto, la cultura, el tiempo en el cual se sucede el hecho como lo afirma Plummer (2013):

La confusión en la discusión del “significado” puede estar causada por aquellos que utilizan la misma palabra de diferentes maneras. Por ejemplo, alguien podría hablar de los “significados” del texto, pero en realidad, él se está refiriendo a las implicaciones para hoy. Al pensar en más detalle acerca de si un texto puede tener múltiples significados, es importante comenzar por aclarar los términos. (p.122)

Comprender el simbolismo y significado teológico de los cinco maridos puede tener implicaciones prácticas en la vida espiritual y religiosa de las personas. Consigue ayudar a profundizar en la comprensión de la fe cristiana, proporcionando una base sólida para la reflexión y la aplicación de los principios bíblicos en la vida cotidiana.

Metodología

La elección de la metodología a emplear en la investigación sobre el simbolismo y significado teológico de los cinco maridos en el encuentro de Jesús con la mujer samaritana en el evangelio de Juan será el análisis hermenéutico². Esta metodología se basa en el análisis e interpretación de los textos bíblicos utilizando principios hermenéuticos. Implica examinar cuidadosamente el pasaje en cuestión, teniendo en cuenta el contexto histórico, cultural y teológico. Se utilizarán herramientas como comentarios bíblicos, estudios académicos y fuentes teológicas para obtener una comprensión más profunda del simbolismo y significado teológico de los cinco maridos. Además, se compararán diferentes interpretaciones y perspectivas para enriquecer el análisis.

1. Un acercamiento al Nuevo Testamento

La Santa Biblia está compuesta por dos testamentos, uno antiguo y uno nuevo. El Nuevo Testamento contiene 27 libros, constituido por: cuatro Evangelios Canónicos, los Hechos de los Apóstoles, las cartas Paulinas, siete Epístolas Católicas y el Apocalipsis de Juan. En los Evangelios, se encuentran los llamados sinópticos; Mateo, Marcos y Lucas, a los cuales se les denomina de esta manera porque guardan una similitud en algunos pasajes, e inclusive unos toman como referencia a los otros. El cuarto Evangelio es el de San Juan “el peor comprendido”³. No obstante, es muy diferente a los sinópticos. Según Lona (2000):

² Martínez, J. *Hermenéutica Bíblica*: La hermenéutica es la ciencia de la interpretación. El término, etimológicamente, se deriva del verbo griego *hermeneu*, que significa explicar, traducir, interpretar. Por su raíz (*herme*), ha sido relacionado con Hermes, el mitológico heraldo de los dioses, a quien se le atribuía la invención de los medios más elementales de la comunicación, en particular el lenguaje y la escritura. p.16

³ F. F. Ramos, *Escritos de san Juan*, 1971, p.13.

Las diferencias entre el cuarto evangelio y los evangelios sinópticos fueron advertidas ya en la iglesia antigua. Según Clemente de Alejandría, el evangelio de Juan representa al "evangelio espiritual" (*euangélion pneumatikón*) que revela el sentido oculto de las narraciones contenidas en los "evangelios corporales" (*euangélia somatiká*), es decir, en los sinópticos. (p.13)

En el Evangelio de Juan se narran diferentes encuentros con personas, las cuales eran tanto de origen culto, como sencillo (fariseos, pescadores y gente del común). Uno de esos encuentros, en los cuales da una gran enseñanza, se encuentra relatado en el capítulo 4, donde habló con la mujer samaritana. Relata el texto sagrado, que Jesús se desplazaba de Judea hacia Galilea, debido a qué, en ese territorio, últimamente era muy hostigado por los fariseos y sacerdotes, porque muchas personas lo estaban asumiendo como Maestro, y gran multitud se bautizaba a través de sus discípulos.

Así pues, emprendió su viaje, pasando por Samaria, porque era este el camino más corto para ir de Judea a Galilea. Es probable que Jesús siguiera el camino que, partiendo de Fasael, en el valle del Jordán y atravesando la montaña, pasa por la aldea de Acrabata y desemboca en la ruta principal entre Jerusalén y Galilea, en un punto cercano al terreno que la tradición considera como antigua posesión de Jacob. (Wikenhauser, 1967, p.160)

Cada persona perteneciente a la región de Samaria (*hebr. Shomerón, שומרון*), era altamente estigmatizada por el pueblo de Israel, porque los israelitas, eran muy celosos de su religión y no querían contaminarse con las creencias de los pueblos aledaños, aunque estas comunidades compartiesen su misma identidad. En el caso de los samaritanos eran antiguos israelitas, que después del exilio fueron cautivos, unieron sus familias con los asirios, quienes fueron su pueblo conquistador. En palabras de Wikenhauser (1967):

Los samaritanos eran un pueblo mixto, descendiente de los pocos habitantes que quedaron en el país después de la destrucción del reino de Israel (722 a. C.), y de los colonos asirios; ellos se sentían auténticos israelitas, mientras que para los judíos no eran más que semipaganos. Los judíos profesaban un odio especial a los habitantes de Siquem, a causa de que el gobernador persa Sambalat había construido sobre el monte Garizim un templo para su yerno Manasés, designándole un cuerpo de sacerdotes propio, al estilo del de Jerusalén, consumando de esta forma el cisma religioso. (p.161)

En este sentido, es de anotar que existe una referencia histórica, cuya fuente no está en los Escritos Sagrados, y pertenece a Flavio Josefo⁴, y tanto él, como el Nuevo Testamento:

⁴ Flavio Josefo (Jerusalén, 37 d.C. - Roma, h. 100) Historiador judío. Miembro del partido de los fariseos, descendía de una antigua familia de sacerdotes. En el año 64 se vio implicado en Roma en el proceso contra los judíos deportados por orden del procurador Félix. Salió con bien del proceso gracias al apoyo de Popea, esposa de Nerón. Al iniciarse la guerra contra Roma organizó la administración y la defensa de Galilea, pero tuvo que capitular en el 67 y fue conducido ante Vespasiano, quien le concedió el perdón al predecirle Josefo que se convertiría en emperador de Roma. Cumplida la profecía, Josefo pasó a ser Flavio Josefo y se instaló en Roma, donde gozó del beneficio de una pensión imperial. Escribió en lengua griega La guerra de los judíos, Antigüedades

Coinciden en señalar que los samaritanos no perdían oportunidad para mostrar su hostilidad hacia los peregrinos que, al acudir a las fiestas de Jerusalén debían atravesar su región. Un tratado rabínico, Kutin (es el nombre que se da a los samaritanos), establece que las costumbres de los samaritanos son en parte paganas, y en parte judías; por eso el judío debía guardarse de tratar con ellos, para no contaminarse. (Wikenhauser 1967, p. 162)

Cuando Jesús tiene el encuentro con la mujer samaritana, no se detiene a discriminarla por su procedencia, sino que la acoge con amor, anunciando su Reino, sin distinciones.

2. Judaísmo y Samaritanismo:

Las relaciones entre judíos y samaritanos han sido históricamente marcadas por tensiones y divisiones arraigadas en diferencias culturales, religiosas y políticas. Esta enemistad tiene sus raíces en el periodo posterior al exilio, cuando los samaritanos construyeron su propio templo en el Monte Gerizim, “que para ellos es el más célebre de todos los montes, por morar en él la divinidad” (Josefo, 1997, p.20). Desafiando la centralidad del Templo de Jerusalén. Los samaritanos eran sincretistas, mezcla de fe judía y pagana. Esta divergencia religiosa se convirtió en un punto de conflicto, exacerbado por las disputas territoriales y las divergencias étnicas. La narrativa bíblica, como en el encuentro entre Jesús y la samaritana en el pozo de Sicar, refleja estas tensiones.

El talmud acusa a los samaritanos de paganos y de judíos mezclados, pero los samaritanos dicen ser los verdaderos descendientes de los hijos de Israel, que preservaron la fe en Yahvé tal como fue enseñada por Moisés, sin añadiduras posteriores, lo que les asemeja a los saduceos en su rechazo de la tradición oral de los escribas y fariseos. (Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, 2013, p 2231)

Los judíos consideraban a los samaritanos impuros y evitaban el contacto con ellos, no obstante, en el relato evangélico, Jesús desafía estas barreras culturales al interactuar amistosamente con la samaritana, subrayando la universalidad de su mensaje redentor. A lo largo de la historia, las relaciones entre judíos y samaritanos han experimentado altibajos, por lo cual, el legado de desconfianza persiste. A pesar de estas tensiones, los encuentros como el de Jesús y la samaritana también proporcionan ejemplos de posibles reconciliaciones y superación de barreras culturales en pos de una comprensión más profunda y una conexión humana. La relación del pueblo judío con los samaritanos presentaba unas raíces históricas de hostilidad y discrepancias en la religión como lo afirma Blank (1984)

Por lo que respecta a las diferencias religiosas entre samaritanos y judíos, fueron muy diversas las causas y motivos que contribuyeron a su desarrollo. En esa situación parece haber tenido cierto papel una interrupción en la sucesión al sumo sacerdocio; como quiera

que sea los samaritanos afirmaban su pretensión a una línea autónoma de sacerdotes y pontífices. El lugar de culto legítimo para los samaritanos es el monte Garizim, y así lo han mantenido hasta hoy. (Pág. 306)

La mujer samaritana, queda sorprendida al escuchar una petición por parte de un judío, porque a ella, desde su niñez, siempre le habían enseñado la gran rivalidad existente entre ambos pueblos. La tensión histórica entre judíos y samaritanos simboliza las divisiones sociales y religiosas. La elección de Jesús de interactuar con la samaritana desafía estas divisiones y muestra la universalidad de la oferta de salvación.

3. Exégesis de la perícopa sobre la relación entre judíos y samaritanos (encuentro entre Jesús y la samaritana)

La exégesis de la perícopa que narra el encuentro entre Jesús y la samaritana en el pozo de Sicar (Juan 4:4-42BJ) arroja luz sobre la significativa relación entre judíos y samaritanos en este pasaje bíblico al considerar los antecedentes históricos para comprender las tensiones entre judíos y samaritanos. Después del exilio, los samaritanos construyeron su propio templo en el Monte Gerizim, desafiando la centralidad del Templo de Jerusalén.

Estas diferencias religiosas y territoriales contribuyeron a una profunda animosidad étnica, destacando cómo la narrativa refleja las divisiones culturales y religiosas de la época. El simple hecho de que Jesús, siendo judío, se relacione amigablemente con una samaritana sorprende y desafía las normas sociales y religiosas de la época “La conversación en público de un rabino con una mujer era algo que chocaba contra la costumbre dominante” (Blank, 1984, p.311). La exégesis resalta cómo el diálogo entre Jesús y la samaritana confronta los prejuicios arraigados.

Además, Jesús al pedir agua a la mujer samaritana y al revelar el conocimiento de su vida, muestra una disposición a superar las barreras culturales y étnicas, desafiando la percepción negativa que los judíos tenían de los samaritanos “*En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de que hablara con una mujer, pero nadie le preguntó qué quería o qué hablaba con ella*” (Jn 4,27) interpretando de esta manera la relación entre Jesús y la samaritana como un mensaje de universalidad y redención. A través de este encuentro, Jesús comunica que la gracia y la salvación no están limitadas por fronteras étnicas o diferencias religiosas, rompiendo con las barreras que existían entre judíos y samaritanos.

Por consiguiente, en este pasaje se destaca la ruptura de barreras culturales y la enseñanza de la igualdad en la oferta de redención, representando un momento clave donde Jesús desafía y transforma las relaciones entre judíos y samaritanos. Este encuentro no solo tiene implicaciones personales, sino que también comunica un mensaje más amplio de inclusión y salvación para toda la humanidad.

4. Exegesis del simbolismo del encuentro entre Jesús y la samaritana

El encuentro entre Jesús y la samaritana en el pozo de Sicar, como se relata en el Evangelio según Juan (4:4-42BJ), trasciende la mera narrativa histórica para convertirse en un rico tapiz de simbolismos que revelan verdades espirituales profundas. En este encuentro los elementos aparentemente cotidianos, como el agua del pozo y la sed física, se convierten en portadores de significados trascendentales. El agua, que es esencial para la vida física, se convierte en un

símbolo central que Jesús utiliza magistralmente para transmitir la promesa de "agua viva", una fuente de satisfacción espiritual y vida eterna.

El pozo, como se ha visto, significaba la Ley, sintetizaba las figuras de los patriarcas y la de Moisés el legislador. La mujer conoce el don de Jacob (nos dio), pero desconoce el de Dios. Le ha resultado incomprensible que Jesús proponga otra agua viva, como si pudiera existir una diferente de la Ley. Lo considera un rival de Jacob, que pretende igualarse o hacerse superior al patriarca. Al don de Dios (3,16) opone el don de Jacob. Este es el que ha dado el nombre. (Mateos y Juan, 1982, p,232)

El pozo mismo se convierte en un lugar simbólico de encuentro divinamente orquestado, donde las divisiones históricas entre judíos y samaritanos son desafiadas, y la aceptación y redención de aquellos considerados marginados se hacen evidentes. A través de este relato, la mujer samaritana, con su propia historia y sed espiritual, se convierte en un símbolo de la humanidad que busca significado y salvación. Este encuentro trasciende lo físico y temporal, revelando capas de verdad que invitan a la reflexión sobre la universalidad de la gracia divina y la capacidad transformadora de la fe en Jesús.

Con viene subrayar, Jesús utiliza una estrategia para acercarse a la mujer samaritana, a la cual ve necesitada en términos espirituales, decide abordarla a través de una petición: *dame de beber*. Él la ve llegar con su cántaro para extraer agua del pozo, en una hora no habitual para realizar esta acción, pues, por lo general, las mujeres se dirigían a este lugar en las primeras horas de la mañana, y ya era la hora del mediodía. El lugar de este encuentro, no es común, es un lugar con un gran significado para ambos pueblos, pues era el pozo de Jacob (Gn 33:18-19BJ) una gran heredad que le dio Esaú a su hijo para abreviar sus ganados:

Este pozo, situado sobre la carretera central que une a Judea con el norte tiene una profundidad de 32 metros; puede llegar a secarse después de una o varias estaciones invernales de pocas lluvias, como llega también, en años muy lluviosos, a alcanzar una profundidad de solo 10 metros. (Wikenhauser 1967, p.161)

El agua de este pozo es grandemente valorada por la comunidad de Samaria, porque en el encontraban el sustento para sus vidas y sus ganados, pero Jesús le dice que:

Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna. (Jn 4:13-14 BJ).

En este encuentro, Jesús se revela a sí mismo como el Mesías esperado. La mujer samaritana inicialmente no lo comprende completamente, pero a medida que avanza el diálogo, Jesús le revela más sobre su identidad. La mujer samaritana experimenta una transformación personal a lo largo del relato. Inicialmente escéptica, llega a creer en Jesús como el Salvador del mundo. Este cambio refleja la capacidad de Jesús para transformar vidas. El agua es un símbolo central en este pasaje. Inicialmente, se trata del agua del pozo, que es esencial para la

vida física. Sin embargo, Jesús utiliza el agua como un símbolo para representar la vida eterna y la satisfacción espiritual que solo Él puede proporcionar.

Como en la conversación con Nicodemo, al principio esta mujer no capta que Jesús está tratando de enseñarle. Ella mira las manos vacías de Jesús y no logra entender cómo podía éste ofrecerle agua viva. Desde luego, Jesús le proveerá para una sed más profunda, más vivencial, que sólo puede ser satisfecha por Dios. Jesús restaura la comunión con Dios para siempre. Pero aún la mujer no sabe cómo interpretar las palabras de Jesús. (CBVD, 2018, p,37)

La interpretación de la perícopa que trata sobre el encuentro entre Jesús y la samaritana en el pozo de Sicar, con énfasis en el significado del agua, revela un simbolismo profundo que trasciende lo físico para abordar las necesidades espirituales y la salvación. El agua, inicialmente un elemento común para saciar la sed física, se convierte en un vehículo para transmitir verdades espirituales cruciales. Jesús utiliza el agua como símbolo de su capacidad para satisfacer la sed espiritual, ofreciendo "agua viva" que va más allá de las limitaciones terrenales. Este simbolismo apunta a la vida eterna y a una satisfacción espiritual perdurable que solo proviene de una relación con Jesús.

El agua del pozo se convierte en un contraste con el agua viva que Jesús ofrece, destacando la insuficiencia de las soluciones terrenales para las necesidades espirituales profundas. Además, el encuentro en el pozo simboliza la oportunidad divinamente planeada para encontrar la verdad y la liberación. Probablemente por su vestimenta y la forma de hablar, la mujer induce que Jesús es judío, pero no tiene la percepción de quién es ese hombre que le habla. La samaritana, al estar inicialmente centrada en el agua física, es llevada a comprender el significado más profundo del agua viva ofrecida por Jesús.

En última instancia, el simbolismo del agua en esta perícopa representa la provisión divina para la sed espiritual y la oferta de vida eterna a través de una relación con el Salvador del mundo "*Si conocieras el don de Dios y supieras quién es el que te dice "dame de beber", tú se lo habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.*" (Jn 4,10), como lo expresa Blank (1984):

No se trata, pues, en modo alguno del agua para beber, sino del «don de Dios»; lo que se entiende en nuestro contexto como la revelación y lo que ella proporciona, que es la salvación final, la vida eterna, la cual tiene para los hombres única y exclusivamente el carácter de «don de Dios. (p.312).

Este análisis destaca la profundidad teológica del simbolismo del agua en este pasaje, subrayando la transición del agua física a la espiritual y la oferta de Jesús como la fuente suprema de satisfacción y vida eterna. La narrativa va más allá de la simple conversación en un pozo, y el simbolismo del agua se convierte en un medio crucial para comunicar verdades teológicas y espirituales.

Igualmente, se destaca el contraste entre el agua del pozo, que representa las soluciones mundanas y limitadas, y el agua viva que Jesús ofrece, simbolizando la satisfacción eterna y la vida espiritual abundante. Las preguntas de Jesús y las respuestas de la mujer sirven para

desentrañar gradualmente el simbolismo del agua, permitiendo una comprensión más completa del mensaje teológico. En esta perícopa se destaca la importancia de interpretar el simbolismo del agua en el contexto teológico, permitiendo que la narrativa del encuentro en el pozo revele capas más profundas de significado espiritual y redentor.

5. Exégesis de la perícopa sobre la hora sexta en el encuentro entre Jesús y la samaritana

En esta perícopa se incluye la referencia a la "hora sexta" que es esencial para comprender el simbolismo temporal y el significado teológico de este encuentro. La "hora sexta" hace referencia al mediodía, el sexto período de tiempo desde el amanecer en el sistema horario judío.

Este detalle temporal no es casual, y su inclusión destaca la importancia de la hora específica en la que se desarrolla este encuentro. La exégesis invita a considerar el significado teológico de la "hora sexta". En el contexto bíblico, el mediodía ha sido asociado con momentos de revelación divina (por ejemplo, la oración de Pedro en Hechos 10:9). Este encuentro entre Jesús y la samaritana al mediodía puede interpretarse como un momento designado por Dios para la revelación divina y el cumplimiento de propósitos divinos.

Así mismo, la elección de la hora sexta también puede contrastarse con la oscuridad espiritual que a menudo se asocia con la noche. Jesús, siendo la "*Luz del Mundo*" (Juan 8:12), se revela en un momento que contrasta con la oscuridad espiritual, enfatizando la venida de la luz en medio de las sombras, "*Jesús les habló otra vez; les dijo: Yo soy la luz del mundo; la persona que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.*" (Jn 8,12) La exégesis debe considerar cómo esta hora específica enriquece el diálogo entre Jesús y la samaritana. Podría interpretarse como un momento de encuentro divino planeado, donde Jesús, en su omnisciencia, escoge un momento crucial para revelar su identidad y enseñar verdades espirituales.

Al mismo tiempo, la referencia a la "hora sexta" en este pasaje enfatiza la importancia teológica del momento en que se lleva a cabo el encuentro, sugiriendo que este momento específico es parte de la providencia divina y revelación estratégica de Jesús como el Mesías. Este detalle temporal agrega capas de significado a la narrativa, invitando a una comprensión más profunda de la enseñanza y el propósito de este encuentro singular.

Así pues, la elección específica de la "hora sexta" no es simplemente descriptiva, sino que lleva consigo un significado teológico, nos invita a explorar más allá de la mera medición del tiempo, adentrándonos en los significados simbólicos y teológicos de este detalle temporal. Puede interpretarse como un momento designado por Dios para que Jesús se encuentre con la samaritana. Esto resalta la providencia divina y la intencionalidad detrás de este encuentro en particular.

En el contexto cultural de la época, las mujeres acudían al pozo al amanecer o al atardecer para evitar las horas más calurosas del día. La elección de la "hora sexta", en medio del día, podría interpretarse como un detalle fuera de lo común. Esto resalta la singularidad y propósito divino de la situación, "*allí estaba el pozo de Jacob. Jesús que estaba cansado de tanto andar, se había sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta*" (Jn 4,6BJ)

La identidad de la mujer samaritana como una persona con un pasado complicado simboliza la condición pecaminosa y la necesidad de redención en la humanidad, o figura de

la Iglesia “Y llega una mujer, forma de la Iglesia, no ya justificada, sino por justificar ya” (Hipona, 407, tratado 15). A pesar de su situación, Jesús la acepta y ofrece la oportunidad de una transformación espiritual. La samaritana representa una figura marginada social y culturalmente. La exégesis considera el contexto histórico y las tensiones entre judíos y samaritanos para resaltar que, en la sociedad de la época, la identidad de la mujer estaba influenciada por prejuicios étnicos y religiosos.

De igual manera, sugiere que la identidad de la mujer samaritana va más allá de lo social y cultural; es una representación de la humanidad pecadora en busca de significado y redención. Su situación personal, evidenciada en la secuencia de maridos y su relación actual, simboliza la necesidad universal de salvación y la sed espiritual.

La identidad de la samaritana se ve transformada a medida que avanza la interacción con Jesús. *"La samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer de Samaría?" (Es que los judíos no se tratan con los samaritanos.) (Jn 4,9 BJ)* La exégesis destaca cómo, inicialmente, su enfoque está en el agua física y su origen samaritano, pero a medida que Jesús revela su conocimiento sobrenatural y su oferta de "agua viva", la samaritana experimenta una transformación en su comprensión de sí misma y de Jesús.

En efecto, esta perícopa resalta la riqueza simbólica de la identidad de la samaritana como una representación de la humanidad en busca de redención. Su encuentro con Jesús no solo transforma su comprensión personal, sino que también la lleva a compartir la buena noticia con otros, ilustrando el poder redentor y transformador de la identidad revelada en Cristo.

6. Exégesis de la perícopa sobre la identidad de la mujer en el encuentro entre Jesús y la samaritana

La mujer samaritana representa a un grupo marginado en la sociedad judía, y su identidad está moldeada por prejuicios étnicos y religiosos. La hermenéutica invita a explorar cómo estos elementos influyen en su interacción con Jesús. *"Le dijo la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo revelará todo. Jesús le respondió: "Yo soy, el que está hablando contigo" (Jn 4,25-26).* Destacando así la conexión entre la identidad personal de la samaritana y su búsqueda espiritual. A través de la narrativa, se puede interpretar que su historia personal, evidenciada por sus múltiples matrimonios, simboliza la búsqueda humana de significado y redención, subrayando la universalidad de la necesidad espiritual.

Por consiguiente, el encuentro con Jesús no solo revela la identidad de la samaritana, sino que también la transforma. Su interacción con Jesús la lleva a una comprensión más profunda de su propia identidad y de la identidad de Jesús como el Mesías. Esto resalta el poder redentor y transformador del encuentro con Cristo.

Enfatizando el papel activo como mensajera. Después de su encuentro con Jesús, ella comparte la Buena Noticia con otros en su comunidad, sirviendo como un modelo de cómo la experiencia personal con Cristo puede impulsar a compartir la fe con los demás *"la mujer dejando su cántaro, corrió al pueblo y dijo a la gente: Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo he hecho. ¿No será el Cristo?" (Jn 4,28-29 BJ)* además, en esta perícopa se acentúa la conexión entre la identidad personal, cultural y espiritual de la samaritana, y su encuentro con Jesús que va más allá de una simple conversación para convertirse en un catalizador de transformación y redención, ilustrando la capacidad de Cristo para revelar y transformar la identidad de aquellos que lo encuentran.

7. Exégesis de la expresión “cinco maridos”, en el encuentro entre Jesús y la samaritana

La exégesis de la expresión "cinco maridos" en el encuentro entre Jesús y la samaritana (Juan 4:4-42) requiere una cuidadosa consideración del contexto histórico y cultural, así como una comprensión teológica de los simbolismos presentes en el relato. Jesús revela a la samaritana detalles íntimos de su vida, señalando que ha tenido cinco maridos y que el hombre con el que está actualmente no es su esposo. Esta revelación despierta la conciencia de la mujer y la lleva a reconocer a Jesús como un profeta.

En una interpretación literal, la mujer ha experimentado múltiples matrimonios y relaciones en su vida. Sin embargo, el número cinco tiene un simbolismo más amplio que va más allá de un relato meramente biográfico. Desde una perspectiva histórico-cultural, los "cinco maridos" simbolizan las diferentes influencias religiosas y culturales que han dejado su huella en la región de Samaria a lo largo del tiempo, como las cinco naciones que se asentaron en Samaria tras la deportación del pueblo de Israel.

Los cinco «maridos» corresponderían a los cinco dioses introducidos en Samaría después de la conquista asiria del año 721, en ese caso, el que tiene ahora la mujer no es el verdadero Dios, comprometerse con los cultos paganos equivale en la Biblia a abandonar la fe. La infidelidad al Dios de la alianza se expresa allí frecuentemente en términos de adulterio, y la palabra «mando» (en hebreo *isch*, en griego *aner*) había acabado designando a YHWH. (Léon- Dufour, 1898, p 289)

De igual manera, otros enfoques interpretativos sugieren que los "cinco maridos" representan las búsquedas espirituales fallidas de la mujer, quizás simbolizando las limitaciones y las insatisfacciones que ha experimentado en su vida, buscando significado y satisfacción en ámbitos que no han llenado su anhelo espiritual.

Independientemente de la interpretación exacta, es pertinente destacar que esta revelación tiene un propósito más profundo en el pasaje. Jesús no busca condenar a la mujer, sino despertar su conciencia, llevarla a reconocer la necesidad de una satisfacción espiritual que solo Él puede ofrecer “*tienes razón al decir que no tienes marido. Has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu marido. Lo que has dicho es verdad*” (Jn 4,17-19 BJ), como lo afirma Moloney (2005)

La mujer ha tenido una vida conyugal irregular y en aquel momento se encontraba en una situación de pecado, pero el objetivo del v 18 no es poner al descubierto su pecaminosidad. No tenemos por qué interpretar simbólicamente la referencia a los cinco mandos. El foco se centra en el poder que tiene Jesús de conocer los secretos de su vida íntima. El agradecimiento de Jesús por haberle dicho la verdad (v 18c *touto alethes eirekas*) exige que interpretemos la historia de la vida privada de la mujer como un dato *de facto*. El punto crucial del relato es el conocimiento que Jesús tiene de estos «hechos». (p.124).

El propósito principal de mencionar los "cinco maridos" va más allá de la historia personal de la mujer, apuntando a una verdad espiritual más profunda. Jesús, al revelar esto, dirige la atención de la mujer hacia la necesidad de una satisfacción espiritual que solo puede encontrarse en Él, revelándose como el Mesías esperado, como lo afirma León – Dufour (1989):

Jesús se presenta a la samaritana como aquel que, substituyendo a sus «maridos» anteriores, es su verdadero Señor, al que reconocerá cuando vea en él al Mesías... Jesús se convertiría en el Señor de los samaritanos sustituyendo a sus «dioses». (p. 290)

Por otra parte, la expresión "cinco maridos" implica una interpretación cuidadosa de los elementos históricos, culturales y teológicos presentes en el pasaje para desentrañar el significado más profundo de esta declaración. Desde una perspectiva hermenéutica, se considera el contexto cultural y religioso en el que se desarrolla la conversación. La samaritana pertenece a una comunidad con una historia compleja y relaciones tensas con los judíos, lo cual influye en la interpretación de los simbolismos presentes en el pasaje.

Al mismo tiempo, los "cinco maridos" simbolizan las búsquedas espirituales de la mujer, indicando las distintas maneras en que ha intentado encontrar significado y satisfacción en su vida, todas las cuales han resultado insatisfactorias. La hermenéutica destaca que, más allá de la interpretación específica, la revelación de los "cinco maridos" tiene un propósito más profundo: despertar la conciencia de la mujer respecto a su necesidad espiritual y señalar que la verdadera satisfacción solo puede provenir de la relación con Jesús.

Conviene subrayar, que en la expresión "cinco maridos" se inserta en un diálogo más amplio sobre la sed espiritual y la verdadera adoración. En este sentido, la interpretación busca resaltar el llamado de Jesús a una relación transformadora que satisface las necesidades más profundas del alma.

De igual manera, mencionar los "cinco maridos" va más allá de la historia personal de la mujer, reconociendo que en la cultura judía la mujer no se podía divorciar varias veces de su pareja, e inclusive era el varón quien le daba carta de divorcio el cual era aprobado por la ley mosaica que solo se proporcionaba en el caso de adulterio con el agravante que podría ser lapidada por esta causa (Lv 20). Jesús, al revelar esta verdad espiritual más profunda, no procede como un moralista, dirige la atención de la mujer hacia la necesidad de una satisfacción espiritual que solo puede encontrarse en Él, revelándose como el Mesías esperado.

Desde una perspectiva moral, se podría interpretar a los "cinco maridos" como símbolos de las búsquedas mundanas y pecaminosas que no han satisfecho la sed espiritual de la mujer. En este sentido, el actual compañero podría representar una búsqueda continua en su vida. Como lo afirma Blank (1984) citando a H. Strathmann en defensa de la honra de la mujer samaritana, afirma:

Como defensor de la interpretación tipológica habría que citar a H. Strathmann, el cual piensa que la mujer «no es en modo alguno un personaje de carne y sangre. Es un tipo, pero no de una mujer lastimosamente depravada, que vive en el máximo desorden matrimonial, sino un símbolo del samaritanismo, una personificación de la comunidad samaritana»³⁴⁸. Los cinco maridos no son los hombres con los que la mujer ha

cohabitado, tampoco el sexto varón es un personaje real. Se trata más bien de una alusión transparente y simbólica al pasado y al presente de la comunidad religiosa samaritana. Según 2Re 17,21ss, el rey asirio Sargón, tras la conquista de Samaría (722 a.C.) se llevó a los habitantes, asentando en su lugar a parte de cinco pueblos diferentes de la parte oriental de su imperio, los cuales siguieron adorando en su nuevo hogar a sus cinco dioses antiguos. (1984, p.320)

Cuando el Reino de Israel (Norte), que estaba compuesto por diez de las tribus de Israel colocaron como rey a Jeroboam, y se separaron del Reino de Judá (Sur) cuyo Rey era Roboam, (1 Reyes 12BJ), fue sitiado por un periodo de tres años, invadido y llevado esclavo por los Asirios a los territorios paganos de Halah, en Habor junto al río Gozán y en otras ciudades de los medos (2 reyes 17,6), en el año 722 a.C. El rey Asirio Salmanasar ordena que gentes de Babilonia de las ciudades de Avá, de Hamat y de Sefarvayim ocuparan los territorios conquistados de Samaria, con lo cual se aseguraba la fidelidad de este territorio. Estos nuevos pobladores en su migración llevaron también sus dioses paganos, sus ritos y cultos, a los cuales le edificaron templos en los lugares altos de culto donde los samaritanos tenía su culto a Yahvé.

Las gentes de Babilonia hicieron un Sukkot Benot, las gentes de Kutá hicieron un Nergal, las gentes de Jamat hicieron un Asimá, los avvitas hicieron un Nibjaz y un Tartaq y los sefarvitas quemaban a sus hijos en honor de Adrammélek y Anammélek, dioses de los sefarvitas. 32.Veneraban también a Yahveh y se hicieron sacerdotes en los altos, tomados de entre ellos, que oficiaban por ellos en los templos de los altos. 33.Reverenciaban a Yahveh y servían a sus dioses según el rito de las naciones de donde habían sido deportados. (2 R 17, 30-33 BJ)

Estos nuevos dioses exportados de Babilonia se acentúan en estos nuevos territorios recién conquistados, ante los cuales el pueblo samario en su sed de rendir culto a las divinidades, son atraídos por sus nacientes formas de adoración, a la vez que se reservan un lugar para el Dios Yahvé que según sus escritos sagrados antiguos los sacó de tierra de servidumbre en Egipto, como lo afirma Brown (2000):

Ya desde el antiguo han sido muchos los que han visto un simbolismo en los cinco maridos... Otros, incluso hoy, recuerdan que en 2 Re 17,24ss se dice que los colonos extranjeros traídos por los asirios procedían de cinco ciudades y que habían traído consigo sus cultos paganos. (En realidad, 17,30-31 menciona siete dioses a los que daban culto, pero Josef, Ant., IX,14,3 288 da a entender que se trataba en el fondo de cinco dioses.) En hebreo se usaba el termino ba'al ("dueño, señor") para designar al "esposo", pero también era el nombre de una divinidad pagana, por lo que este pasaje de Juan se ha interpretado como un juego de palabras: la mujer, que representa a Samaría, ha tenido cinco ba'ím (los cinco dioses a los que antiguamente se les dio culto), y el ba'al (Yahvé) que tiene ahora no es realmente su ba'al (porque el yahvismo de los samaritanos era espúreo; cf.v.22). (p. 414)

Estos dioses asirios fueron adorados por el pueblo samaritano por muchos años hasta que llega Jesús a su región y les predica las buenas nuevas de salvación ante lo cual ellos reconocen al verdadero Dios Yahvé de quien hablo Moisés en el pentateuco, el cual adoraban en el monte Gerizim incluso después que el primer templo en Jerusalén fue destruido parte del Imperio Babilonio.

Otra inspección acerca del simbolismo de los cinco maridos la encontramos con referencia a sus textos sagrados, donde el pueblo samaritano solo reconocía los escritos por Moisés (Pentateuco), según “Orígenes (In fo., XIII,8; GCS10,232) supone que hay aquí una alusión al hecho de que los samaritanos sólo consideraban canónicos los cinco libros de Moisés”. (Brown, 2000, p.414), de igual manera Agustín de Hipona en su comentario sobre el evangelio de Juan afirma:

De nuevo me veo forzado a indagar algo más sutil sobre estos cinco maridos. Muchos entendieron, por cierto no absurdamente, que los cinco maridos de esta mujer son los cinco libros de Moisés. Los samaritanos, en efecto, los usaban y estaban bajo idéntica Ley, porque de ella tenían también ellos la circuncisión. (tratado 15, p,21)

Para el pueblo samaritano, Dios Yahvé era el autor de la Ley divina, que dio a Moisés en dos tablas de piedra escritas, el Pentateuco Samaritano o Torá samaritana (hebreo samaritano: Tōrā' *Shamaeriyim*; hebreo: תּוֹרַה שְׁמַרְיִים), el cual incluyen en su canon bíblico. Estos mandamientos allí escritos los conservaban celosamente no permitiendo que nada incorrupto lo permeara, cuando el samaritano hacía alusión al pentateuco lo llamaba *Qushta* en arameo “verdad”. los demás textos pertenecientes a la TaNaK judía, no es reconocida como inspiración divina, más aún, existe un libro samaritano de Josué basado en la conquista de la tierra prometida, pero es considerado como una crónica histórica secular no canónica.

El Talmud acusa a los samaritanos de paganos y de judíos mezclados, pero los samaritanos dicen ser los verdaderos descendientes de los hijos de Israel, que preservaron la fe en Yahvé tal como fue enseñada por Moisés, sin añadiduras posteriores, lo que les asemeja a los >los saduceos en su rechazo de la > tradición oral de los escribas y fariseos. Su Escritura Sagrada está limitada a la Torah o Pentateuco, con exclusión de los profetas y hagiógrafos o escritos. Hasta el día de hoy, el Pentateuco Samaritano se transmite en la escritura hebrea antigua, que el judaísmo sustituyó por la cuadrada o aramea. Usan un código llamado *Hillukh* que trata de aplicar la Torah a la vida social. En general, admiten un tipo de rabinos, llamados *Kohanim*, plural de *Kohén* (sacerdote hebreo) como instructores religiosos del pueblo. (Roper, 2013, p.2231)

Los samaritanos continúan ofreciendo sus sacrificios sagrados de la fiesta de la Pascua en el monte Gerizim localizado en la ciudad de Nablus o más conocida como Siquem o Sicar, reconociendo en esta la herencia que Jacob dio a su hijo José, en la cual según fueron enterrados sus restos que los israelitas trasportaron por el desierto durante cuarenta años desde su salida de Egipto. Luego de su encuentro con Jesús, reconoce su autoridad y profetismo para guiarla en donde debería hacer su adoración.

El simbolismo de los cinco maridos de la mujer samaritana está inclinado a la adoración por parte del pueblo de samaria, durante cientos de años adoraron dioses falsos sobre su monte sagrado el Gerizim, pensaban que era allí donde realmente se podía tener una entrega genuina al Creador, que era el único lugar donde su oración sería escuchada y atendidas sus peticiones, fueron cientos y cientos los holocaustos ofrecidos allí, pero su sed nunca fue satisfecha, hasta este maravilloso encuentro con Jesús de Nazaret, donde le es revelado a la mujer samaritana que ya no sería un lugar específico, sino que es en el corazón contrito y humillado, donde florecerá verdadera adoración la cual el Padre no desprecia, pues son estos adoradores los que realmente busca el Dios de los cielos.

Conclusión

Luego de hacer un recorrido en la simbología del texto bíblico es pertinente adentrarnos en descubrir la importancia que tiene para nuestro contexto social actual este encuentro de Jesús con la Mujer samaritana. Como lo afirma el P. Gonzalo de la Torre:

de nada sirve reconstruir viejos contextos, conocer la historia detrás de cada palabra, conocer al detalle el funcionamiento triádico de la sociedad y su presencia en los relatos bíblicos, si todo ello no nos hace mejores y nos compromete con un cambio social. (De la Torre, p,92)

La mujer samaritana hace parte de una sociedad, desplazada, aislada de la cultura judía por unas acciones de sus ancestros que obligados por el imperio invasor tienen que unir sus familias con aquellas extranjeras que los someten a sus nuevas normas de convivencias tanto en la cultura como en la religión. Ante esa realidad presente en la vida de la mujer samaritana, el Maestro se aproxima sin hacer acepción de personas. Las manos extendidas en la cruz del calvario nos muestran a un Jesús inclusivo, que amplía su misericordia a todo aquel que lo desee, aunque según la tradición judía, un rabino no se podía acercar a una mujer y menos entablar un diálogo con ella.

De igual manera, el pueblo samaritano es obligado a padecer un aislamiento tanto geográfico como moral por parte del pueblo Judío, ningún israelita se atrevía a transitar por sus comarcas e incluso preferían hacer largas caminatas al otro lado del río Jordán, para no tener que encontrarse con alguien perteneciente a este territorio, despreciando de esta manera a sus mismos hermanos en la fe Yahvista.

Esta realidad presente en el pueblo samaritano es la misma que padecen cientos de comunidades latinoamericanas y del Caribe, son despreciados, humillados e incluso maltratados por aquellos que, por nacer en una latitud diferente, se creen mejores seres humanos con más y mejores oportunidades de vivir, adjudicándose el derecho de oprimir y subyugar a todo aquel que no pertenezca a su misma clase social, olvidando que el Creador del universo creó todas las personas con un mismo valor, con los mismos deberes y derechos. Nadie es más o mejor que otra persona, todas deben de tener las mismas oportunidades de una vida digna, de relación, territorio, salud y bienestar.

Como se expresa al inicio de este texto, el encuentro entre Jesús y la samaritana en el pozo de Sicar, es una narrativa rica en simbolismo que trasciende lo literal, abriendo ventanas a verdades espirituales más profundas. Cada elemento —el pozo, el agua, la hora sexta, la

identidad de la mujer, las tensiones entre el judaísmo y el samaritanismo, contribuye a una trama teológica significativa.

El pozo, como lugar de encuentro, simboliza la búsqueda y revelación de la verdad. Jesús, al pedir agua a la samaritana, inaugura un diálogo que trasciende lo físico para abordar la sed espiritual. El agua, tanto la del pozo como la "agua viva" que ofrece Jesús, representa la satisfacción profunda y duradera que solo puede provenir de la fuente divina. La sed física de la samaritana se convierte en una puerta de entrada para abordar la sed espiritual de la humanidad, ofreciendo el agua viva que solo Cristo puede proporcionar.

La hora sexta, el momento del encuentro, sugiere un punto crucial en el tiempo divino. Es un momento designado por Dios para revelar la verdad y la gracia. La identidad de la mujer, revelada gradualmente, refleja la atención personal de Jesús hacia aquellos que el mundo a menudo descarta.

Las tensiones entre el judaísmo y el samaritanismo, personificadas en la conversación, subrayan la universalidad del mensaje de Cristo, trascendiendo barreras culturales y religiosas.

Y como lo expresa Míguez (1990), en su libro "Para que tenga vida", los cinco maridos, sea una referencia literal o simbólica, señalan la búsqueda insatisfecha de significado y propósito en la vida, antes de encontrar la plenitud en la relación con Jesús".

En este relato, se desdibujan las líneas divisorias entre lo sagrado y lo secular, mostrando que la gracia de Dios trasciende todas las experiencias y errores pasados. En la obra de estos autores, se interpreta que los "cinco maridos" de la mujer son una referencia alegórica a la condición de impureza del culto samaritano, que incorporó elementos de idolatría.

En conclusión, el encuentro entre Jesús y la samaritana es un tesoro de simbolismos que ilustran la universalidad de la oferta de Jesús: llamándonos a través de múltiples elementos a buscar esa fuente divina, a superar las barreras y a vivir en la plenitud de la relación con Cristo, donde encontramos redención, transformación y vida eterna.

Referencias Bibliográficas

- Academia Lab. (2024). *Pentateuco Samaritano*. Enciclopedia. Revisado el 18 de marzo del 2024. <https://academia-lab.com/enciclopedia/pentateuco-samaritano/>
- Barclay, W. (2012). *Comentario al Nuevo Testamento - Tomo 5 - Evangelio según san Juan (1)*. Editorial Clie.
- Barnes, A. (1949). *Barnes New Testament Notes*. Kregel Classics.
- Blank, J. (1984). *El Nuevo Testamento y su mensaje: El evangelio según San Juan*. Cap. I-IV y VI. Herder.
- Brown, R. E. (Ed.). (2000). *El evangelio según Juan: XIII-XXI*. Ediciones Cristiandad.
- Bultmann, R. (1981). *Teología del Nuevo Testamento*. Ediciones Sígueme.
- Cardona, H y Montoya, J. (2014). *El signo de la samaritana: estudio abductivo de Jn 4*. Theologica Xaveriana – vol. 64 No. 178 (393-421).
- Castañeda, N. (2002). *Hermenéutica Bíblica con perspectiva de Género*. Corporación Universitaria Lasallista.
- Ceballos, J y Zorzoli, R. (2005). *Comentario Bíblico Mundo Hispano*, tomo 17, Juan. Editorial Mundo Hispano.
- Centro Bíblico Verbo Divino. (2018). Recuperado de <https://www.centrobiblicoquito.org/>
- Clarke, A. (1998). *Clarke's commentary John — Romans*. Wesleyan Heritage Publications.

- Dufour, X. (1989). *Lectura del evangelio de Juan - Juan 1-4*, tomo I. Ediciones Sígueme.
- Hendriksen, W. (1981). *Comentario al Nuevo Testamento. Exposición del Evangelio según San Juan*. Libros Desafío.
- Henry, M. (1999). *Comentario Bíblico de Matthew Henry*. Editorial Clie.
- Jaubert, A. (1987). *El evangelio según San Juan*. 6a edición. Editorial Verbo Divino.
- Josefo, F. (1997). *Antigüedades judías* (2 volúmenes) (Vol. 46). Ediciones AKAL.
- Léon, X. (1989). *Lectura del evangelio de Juan. Jn 1-4. Vol I*. Ediciones sígueme salamanca.
- Lona, H. (2000). *El Evangelio de Juan*. Editorial Claretiana.
- Lopez, N. (2015). *El diálogo de Jesús con la mujer samaritana*. Pontificia Universidad Javeriana, Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Ciencias Religiosas.
- Mateos, J., Barreto, J. (1979). *El evangelio de Juan: análisis lingüístico y comentario exegético*. España: Ediciones Cristiandad.
- Martínez, J. (1984). *Hermenéutica bíblica*. Editorial Clie.
- Morris, L. (2005). *El evangelio según Juan*, vol 1. Editorial Clie.
- Mülüney, F. (2005). *El evangelio de Juan*. Editorial Verbo Divino.
- Nestle-Aland. (1997). *Novum Testamentum Graece et Latine*. Librería Editrice vaticana. Ciudad del Vaticano.
- Plummer, R. (2013). *Preguntas y respuestas sobre cómo interpretar la biblia*. Editorial portavoz.
- Ramos, F. (1971). *Escritos de san Juan*. Editorial PPC.
- Recuperado de Biografías y Vidas (2024). sitio@biografiasyvidas.com
- Ropero, A. (2013). *Gran diccionario enciclopédico de la biblia*. Editorial Clie.
- San Agustín. (407). *Comentarios a san Juan. Tratado 15*. Recuperado de https://www.augustinus.it/spagnolo/commento_vsg/index2.htm
- Severino, J. (1994). *Hermenéutica Bíblica. Para una teoría de la lectura como producción de sentido*. Editorial Lumen.
- Villa, A. (2010). *Jesús y las mujeres: encontrarlo, seguirlo, ser sus testigos*. Conferencia pronunciada en la Asamblea General del Centenario de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas, Jerusalén, 6 de octubre de 2010.
- Wikenhauser, A. (1967). *El evangelio según san Juan*. HERDER. (Barcelona.).